

Para más información sobre otros temas, escriba a:
Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, PR, 00714
midnightcry@isla.net

El Alma: ¿Mortal o Inmortal?

La Biblia establece que el ser humano no posee inmortalidad inherente, pues esta cualidad le pertenece únicamente a Dios.

“...al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” - *1 Timoteo 1:17*.

“**El único que tiene inmortalidad**, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea honra y el imperio sempiterno. Amén.” - *1 Timoteo 6:16*.

Solamente el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo poseen inmortalidad y autoexistencia.

“Porque como **el Padre** tiene vida en sí mismo, así también ha dado **al Hijo** el tener vida en sí mismo.” - *Juan 5:26*.

“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante **el Espíritu eterno** se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? - *Hebreos 9:14*.

Al principio, la Divinidad decidió crear al hombre a su imagen y semejanza.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” - *Génesis 1:26,27*.

El hombre sería hecho a imagen (es decir, con los atributos de carácter) y semejanza (en apariencia física) de su Creador. Pero esto no indica que sería divino, ni que sería creado con inmortalidad inherente. Cuando el Creador formó al hombre del polvo y le dio vida, fue un ser o alma viviente.

“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán **alma viviente**...” - *1 Corintios 15:45*.

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un **ser viviente**.” - *Génesis 2:7*.

Es importante que leamos este último versículo en hebreo para que podamos comprender su significado. Dios formó al **HOMBRE** (*‘ádâm*, *Strong's # 120*); le sopló **ALIENTO** (*n^oshâmâh*, *Strong's # 5397*); y **FUE** (*hâyâh*, *Strong's # 1961*) **ALMA O SER VIVIENTE**

(*nephesh*, *Strong's # 5315*).

En resumen, la Divinidad no creó a un “dios”, sino que creó al hombre, siendo Adán el primer representante de la raza humana. Este fue un ser o un alma viviente cuando Dios le sopló aliento de vida o la respiración. Note que Dios no le introdujo al hombre un alma, sino que este fue el resultado. Así como $1 + 1 = 2$, el cuerpo + espíritu (soplo, aliento) = alma o ser viviente. Por lo tanto, el hombre es un alma en sí mismo.

Dios tampoco creó al hombre inmortal. Su inmortalidad estaba condicionada a que viviera una vida de obediencia a las instrucciones de su Creador.

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” - *Génesis 2:16,17*.

Mientras el hombre obedeciera estrictamente esta orden de su Creador, y comiera del árbol de la vida al cual tenía libre acceso (*Génesis 2:8,9,16,17*), retendría su inmortalidad. Pero en el huerto del Edén estaba Satanás, listo para engañar a la feliz pareja con las dos grandes mentiras que subsisten hasta nuestros días:

1. “No moriréis” (*Génesis 3:4*) fue la primera gran mentira del diablo, puesto que el hombre tenía una inmortalidad condicional. Esta primera gran mentira colocó el fundamento para sostener la falsa creencia de que el hombre posee un ente separado del cuerpo llamado alma o espíritu, de naturaleza inmortal. Esta mentira es creída prácticamente por casi todas las religiones cristianas y no cristianas, y como consecuencia, ha llevado al hombre a creer en otros engaños, tales como: preexistencia, vida después de la muerte, apariciones de muertos, reencarnación, espiritismo, las diversas ciencias mentales, etc.

2. “Seréis como Dios” (*Génesis 3:5*) fue la segunda gran mentira del diablo, pues este fue su deseo (*Isaías 14:14*), y él sabía que el hombre mortal nunca puede ser como Dios. Esta mentira ha sido el fundamento de todas las religiones paganas y ocultistas (budismo, mormonismo, la Nueva Era, etc.), que enseñan que el hombre puede llegar a convertirse en un “dios” a través de un largo proceso evolutivo.

El registro bíblico revela que el hombre desobedeció las instrucciones de su Hacedor, y entonces debía cumplirse la sentencia de muerte.

“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.” - *Génesis 3:19*.

El malévolo plan de Satanás consistía en lograr que el pecado se inmortalizara, y planeó que el hombre pecador comiera del árbol de la vida. Pero sus planes

fueron frustrados.

“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino al árbol de la vida.” - *Génesis 3:22-24*.

Las consecuencias de la caída del hombre han demostrado que lo dicho por Satanás fueron dos grandes mentiras: el hombre como ser o alma viviente es mortal, y nunca será como Dios. Veamos algunos versículos de la Biblia que demuestran que el ser o alma viviente (*nephesh* en hebreo y *psuche* en griego) es mortal.

“Y Rubén escuchó, y lo libró de sus manos, y dijo: No matemos su alma (*nephesh*, *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible # 5315*)” - *Génesis 37:21*, The Interlinear Bible: Hebrew, Greek, English.

“Y el hombre, cuando mata el alma (*nephesh*, *Strong's # 5315*) de cualquier hombre, seguramente debe ser muerto.” - *Levítico 24:17*, The Interlinear Bible: Hebrew, Greek, English.

“...muera mi alma (*nephesh*, *Strong's # 5315*) la muerte de los rectos...” - *Números 23:10*, Traducción del Nuevo Mundo.

“Y Sansón dijo: Muera mi alma (*nephesh*, *Strong's # 5315*) con los filisteos...” - *Jueces 16:30*, The Interlinear Bible: Hebrew, Greek, English.

“Libra de la espada mi alma (*nephesh*, *Strong's # 5315*)...” - *Salmos 22:20*, Reina Valera 1960.

“...¿Porqué ha de matar tu alma (*nephesh*, *Strong's # 5315*)...” - *Jeremías 40:15*, The Interlinear Bible: Hebrew, Greek, English.

“...el alma (*nephesh*, *Strong's # 5315*) que pecare, esa morirá.” - *Ezequiel 18:4 y 20*.

“Porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma (*psuche*, *Strong's # 5590*)...” - *Mateo 16:26*.

“...Mi alma (*psuche*, *Strong's # 5590*) está muy triste, hasta la muerte...” - *Marcos 14:34*.

“...¿Es lícito en sábados hacer el bien, o hacer el mal? ¿salvar un alma (*psuche*, *Strong's # 5590*), o destruirla?” - *Lucas 6:9*, The Interlinear Bible: Hebrew, Greek, English.

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma (*psuche*, *Strong's # 5590*) no pueden matar; temed mas bien a aquel que puede destruir el alma (*psuche*, *Strong's # 5590*) y el cuerpo en el infierno.” - *Mateo 10:28*.

Como estos hay muchos versículos más que

prueban que el alma o ser viviente - traducido también como la persona o la vida - es mortal. Cuando el hombre muere, que es un alma viviente en sí mismo, ocurre una reversión del proceso original: el polvo regresa a la tierra, y el espíritu va a Dios. Entonces, el alma o ser viviente pierde su existencia.

“Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.” - *Eclesiastés 12:7*.

Millones de personas creen que el hombre posee un “espíritu” o “alma” inmortal y consciente después de la muerte. Sin embargo, la Biblia enseña que el alma es mortal, y cuando el hombre muere, cae en un estado de inconsciencia.

“Mas el hombre morirá y será cortado; perecerá el hombre, ¿y dónde estará él? Como las aguas se van del mar, y el río se agota y se seca, así el hombre yace y no vuelve a levantarse; hasta que no haya cielo, no despertarán, ni se levantarán de su sueño.” - *Job 14:11,12*.

“¿Manifiestarás tus maravillas a los muertos? Se levantarán los muertos para alabarte?” - *Salmos 88:10*.

“Porque en la muerte **no hay memoria** de ti; en el Seol, ¿quién te alabará?” - *Salmos 6:4*.

“No alabarán los muertos a JAH, ni cuantos descendan al silencio.” - *Salmos 115:17*.

“Porque el Seol no te exaltará, ni te alabará la muerte; ni los que descienden al sepulcro esperan tu verdad.” - *Isaías 38:18,19*.

“Alaba, oh alma mía, a Jehová. Alabaré a Jehová en mi vida; cantaré salmos a mi Dios mientras viva. No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; **en ese mismo día perecen sus pensamientos**.” - *Salmos 146:1-4*.

“Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad. Todo va a un mismo lugar; todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo” - *Eclesiastés 3:19,20*.

“Porque los vivos saben que han de morir; pero **los muertos nada saben**, ni tienen más paga; porque **su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya**; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol...Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas, porque en el Seol, adonde vas, **no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría**.” - *Eclesiastés 9:5,6,10*.

El mismo Salvador comparó el estado inconsciente de los muertos con el sueño.

“Dicho esto, les dijo después: nuestro amigo Lázaro **duerme**; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús **decía esto de la muerte** de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto.” - *Juan 11:11-14*.

Como consecuencia de la desobediencia de nuestros primeros padres, el hombre perdió la inmortalidad condicional, y todos sufrimos los resultados.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuando todos pecaron.” - *Romanos 5:12*.

Todos somos pecadores mortales. Solamente existe un medio a través del cual el hombre puede nuevamente alcanzar la inmortalidad. Esto es posible sólo por medio de la fe en Aquel que nos ofrece vida eterna.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” - *Juan 3:16*.

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” - *Romanos 6:23*.

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.” - *1 Corintios 15:22*.

“El cual pagará a cada uno conforme a sus obras: a los que perseverando en bien hacer, **buscan gloria e inmortalidad**, la vida eterna.” - *Romanos 2:6,7*.

“Pero ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y **la inmortalidad por el evangelio**.” - *2 Timoteo 1:10*.

Note en estos últimos dos versículos que si el hombre busca la inmortalidad a través del evangelio, es porque no la posee. El Salvador del mundo representa el árbol de la vida, y está accesible para todo aquel que desee tener la vida eterna. Adán tuvo libre acceso al árbol de la vida, y disfrutó de la inmortalidad mientras vivió una vida de obediencia a las órdenes divinas. A nosotros se nos exige lo mismo: para alcanzar la vida eterna también debemos creer en él y obedecer sus mandamientos.

“...**Mas si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos**.” - *Mateo 19:17*.

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y entren por las puertas de la ciudad.” - *Apocalipsis 22:14*, antigua Reina Valera.

Existe una promesa para aquellos que han muerto

esperando la bendita promesa de la vida eterna. Esta promesa es la resurrección, es decir que los que han muerto volverán a vivir.

“Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación.” - *Job 14:14*.

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de desecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios.” - *Job 19:25,26*.

“No os maravilléis de esto; porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” - *Juan 5:28,29*.

Note: ¿Qué sentido tendría para Job ver a su Redentor en la resurrección, si supuestamente iría al cielo al morir, como erróneamente alegan los que creen que el alma es inmortal? Y ¿qué necesidad habría de una recompensa para los justos e impíos en la resurrección, si antes disfrutaban de ella? Estos problemas se resuelven creyendo la verdad del estado de los muertos y la esperanza de la resurrección.

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: que todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.” - *Juan 6:39*.

“Jesús le dijo: tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” - *Juan 11:23-26*.

“He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.” - *1 Corintios 15:51,52*.

“Y muchos de los que **duermen** en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” - *Daniel 12:2*.

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.” - *1 Tesalonicenses 4:15,16*.